

Hablemos Acerca De...

El sarampión

¿Qué es el sarampión?

Usted probablemente relacione el sarampión con la erupción en la piel, pero en realidad se trata de una infección respiratoria causada por un virus, el cual provoca esa erupción.

El sarampión es muy contagioso, es decir, una persona puede transmitirlo fácilmente a otra. Se puede contraer sarampión mediante el contacto con las secreciones de los ojos, la nariz o la boca de una persona infectada, o por estar en la misma habitación.

Los niños menores de cuatro años y las personas que no están vacunadas tienen un riesgo más alto de contraer sarampión, algo que ocurre con mayor frecuencia en el invierno y la primavera.

¿Qué ocurre cuando el niño contrae sarampión?

El sarampión comienza con los mismos síntomas de un resfriado, como la tos, la congestión o secreción nasal, la fiebre y los ojos enrojecidos. Después aparece una erupción roja con relieve en la cara y detrás de las orejas, que luego se extiende hacia el pecho, el abdomen y, finalmente, a los brazos y las piernas.

Suelen aparecer manchas dentro de la boca y las mejillas. Estas manchas son muy particulares y por lo general aparecen algunos días antes que la erupción en la piel. En algunos casos, el médico puede diagnosticar el sarampión de forma temprana gracias a esas manchas.

Por lo general, las personas se enferman luego de transcurridos de 8 a 12 días después de haber estado expuestas al sarampión. El período de contagio de una persona a otra va desde 4 días antes de que aparezca la erupción hasta 4 días después de su aparición.

¿Cómo puedo evitar que mi niño se contagie de sarampión?

El niño debe inmunizarse. Para ello, debe recibir la vacuna triple viral contra el sarampión, las paperas y la rubéola (MMR, por sus siglas en inglés) cuando cumpla un año de edad, y recibir otra dosis entre los 4 y 6 años, cuando empiece la escuela. "Inmunizarse" quiere decir "vacunarse". Recuerde que una sola dosis de la vacuna contra el sarampión no es suficiente para proteger completamente al niño contra la enfermedad. Debe recibir una segunda dosis.

Si usted o algún integrante de su familia no están vacunados, deben ponerse la vacuna triple viral lo más pronto posible para evitar infectarse. El sarampión es una enfermedad grave, por lo que es importante que el niño se inmunice.

Hay pocas razones por las que las personas no se deben vacunar, y estas son las siguientes:

- Alergia grave al huevo
- Embarazo
- Sistema inmunitario débil (inmunodeficiencia), con excepción de las personas que tienen VIH

Si una persona que tiene posibilidades de contraer sarampión se expone al virus, debe vacunarse dentro de un plazo de 72 horas posteriores a la exposición para evitar contagiarse. Si una persona cuyo sistema inmunitario es débil se expone al sarampión, puede recibir inmunoglobulina (un anticuerpo que mata las bacterias) para evitar contagiarse. Llame al médico si usted o alguien a quien conoce podría estar en peligro de contraer sarampión.

¿Cómo se sentirá el niño después de la vacuna?

Es posible que tenga fiebre, esté molesto o irritable. La fiebre podría comenzar unas horas después de la vacuna. También podría tener una erupción leve en la piel de 5 a 12 días después de la vacunación y enfermarse con fiebre de 5 a 7 días luego de vacunarse. Esto dura por lo general 2 o 3 días.

¿Cómo se trata el sarampión?

El sarampión ya no es una enfermedad común debido a que la mayoría de las personas se vacuna. Si usted cree que el niño tiene sarampión, debe llamar al médico y pedir una cita.

- Mantenga al niño alejado de otras personas hasta que hayan transcurrido 4 o 5 días después de aparecida la erupción.
- Dele Tylenol® para aliviar el dolor de cabeza y la fiebre.
- Procure que haga mucho reposo en cama.
- Intente que tome líquidos como caldo, Gatorade® o agua. También debe comer paletas y comidas suaves y blandas.
- Use un vaporizador frío para ayudarle a respirar mejor.
- Baje la intensidad de la luz donde él esté, ya que algunos niños con sarampión son muy sensibles a las luces brillantes.

¿Qué sucede si el niño es hospitalizado?

Si el niño ingresa al hospital, tal vez se le deba colocar una vía intravenosa (un tubo pequeño que se introduce en una vena) para que reciba la suficiente cantidad de líquido. También podría necesitar oxígeno, que por lo general se administra mediante una cánula nasal (un pequeño tubo que se coloca debajo de la nariz, por el que se proporciona una

pequeña cantidad de oxígeno en cada una de las fosas nasales). Es posible que al niño se le deba aspirar la mucosidad de la nariz insertándole un pequeño catéter (tubo). Esto despeja la nariz y permite al niño respirar mejor.

¿Por qué se toman precauciones con el niño para evitar la transmisión de la enfermedad por vía aérea?

Los proveedores de cuidados de la salud se encuentran en contacto directo con el niño y pueden exponerse al virus. Se pondrán un cubrebocas cada vez que ingresen a la habitación. El niño será colocado en una habitación diseñada para que el aire salga hacia afuera del hospital. De esta manera se protege a los demás niños que no hayan sido vacunados para que no se enfermen.

El niño deberá quedarse en la habitación hasta que no tenga más posibilidades de contagiar. Eso ocurre unos 4 días después de que aparece la erupción. Si el niño se va a casa antes de que hayan transcurrido 4 días, el personal de enfermería hará que se ponga un cubrebocas para atravesar los pasillos del hospital hasta llegar al automóvil.

¿Cuándo podrá el niño irse a casa?

Se podrá ir a casa cuando tome la suficiente cantidad de líquidos, respire con seguridad y cumpla con las condiciones establecidas por el médico.

Measles

Intermountain Healthcare cumple con las leyes federales de derechos civiles aplicables y no discrimina por motivos de raza, color, nacionalidad, edad, discapacidad o sexo. Se proveen servicios de interpretación gratis. Hable con un empleado para solicitarlo.